



**PROYECTO
VARIACIONES EN REPISAS CON CALADO
LÍNEA PARA UNA PLANTILLA 7/7**

CUADERNO DE DISEÑO PARA LA ARTESANÍA

**PAOLA CABRERA VIANCHA D.I.
SALAMINA, CALDAS
BOGOTÁ, NOVIEMBRE 1996**

 **Ministerio de Desarrollo Económico
artesanías de colombia s.a.**

SANTA FE DE BOGOTÁ, D.C., JULIO DE 1997

CECILIA DUQUE DUQUE
GERENTE GENERAL

LUIS JAIRO CARRILLO
SUBGERENTE DE DESARROLLO

LYDA DEL CARMEN DÍAZ
COORDINADORA UNIDAD DE DISEÑO
ENTONCES COORDINADORA
REGIONAL OCCIDENTE

MANUEL ERNESTO RODRÍGUEZ
M^a DE LOS ÁNGELES GONZÁLEZ
CAROL VALENCIA
JORGE LUNA FEO ARQ.
ASESORES

CARPINTEROS-EBANISTAS EN BOGOTÁ
COTIZACIÓN MUESTRAS

PAOLA CABRERA VIANCHA D.I.
DISEÑO,
DOCUMENTO



Ministerio de Desarrollo Económico
artesanías de colombia s.a.

CONTENIDO

CONTENIDO, ii

INTRODUCCIÓN, 1

1. ANTECEDENTES, 2

1.1 Asesorías prestadas por Artesanías de Colombia, S.A., 2

1.2 Análisis de Mercado, 2

2. PROPUESTA DE DISEÑO, 3

2.1 Sustentación, 3

2.2 Fichas descriptivas, 4

Propuestas de Diseño y Propuestas de Diseño/Perspectivas, 5

Línea de Diseño, 19

3. PRODUCCIÓN, 20

3.1 Proceso de producción, 20

3.2 Capacidad de producción, costos y calidad, 20

3.3 Proveedores, 20

CONCLUSIONES, 21

APÉNDICE A-. INFORMES DE 1989 POR FERNANDO MACÍAS, ARTESANO CALADOR

APÉNDICE B-. COTIZACIONES PARA LAS MUESTRAS EN BOGOTÁ

APÉNDICE C-. PLANTILLA ESC. 1:1

1

ANTECEDENTES

1.1 Asesorías prestadas por Artesanías de Colombia S.A.

Desde 1988 aproximadamente, se viene trabajando con artesanos salamineños del calado; como material de apoyo para este Cuaderno de Diseño y con el fin de compendiar información, se elaboró un Apéndice con la digitalización de dos Informes de 1989 elaborados por Fernando Macías, artesano calador. Posteriormente hacia 1995(?), y de acuerdo con Manuel Ernesto Rodríguez, para el documento *Diversificación del Calado-Cuadernos de diseño para la artesanía*, en el cual se expone el desarrollo de esa asesoría, él mismo proyectó propuestas de aplicación del calado a muebles, cuadros y repisas. Sin embargo las propuestas de repisas no se concretaron formalmente, ni en planos digitalizados ni muestras y corresponde digitalizar los planos preliminares elaborados a lápiz por M.E. Rodríguez, para ser anexados a dicho cuaderno, quedando pendiente que el señor Rodríguez finalice el diseño de las propuestas.

Es a partir de estas asesorías que se emprende la Asesoría en Diseño para la definición de línea de producto, no menor a seis piezas proyecto *Variaciones en repisas con calado*, buscando su consolidación como propuesta.

1.2 Análisis de mercado

El análisis somero de mercado, partiendo del hecho dicente de que es La Empresa quien solicita la definición de línea de producto, indica que las repisas con calado en general tienen una buena salida ubicándose en el rango utilitario y de regalo. Se pudo establecer que en el mercado *actual* no existen repisas bajo las características específicas de la línea propuesta, lo cual se constituye en un argumento para su producción; sí se encuentran repisas similares -en madera, con calado- cuyos precios oscilan entre los \$30000.00 y los \$50000.00, según la pieza, la madera y la calidad del calado.

Como se afirmó en la inducción, todo diseño planteado debe procurar el carácter utilitario de la artesanía, por encima de su aspecto decorativo, buscando en todo caso ser competitivo. Las tendencias del mercado indican que segmentos de poder adquisitivo medio y alto buscan objetos especiales, exclusivos, que tengan carácter único. La propuesta de repisas con calado cumple con este requerimiento para este mercado objetivo, y además cuenta con el valor agregado de la obra de un calador de Salamina. Según lo anterior el costo aproximado según pieza (entre \$30000.00 y \$40000.00 incluyendo gastos de envío) permite adjudicarle un precio que oscile entre \$60000.00 y \$80000.00. Precios en este rango permitirían un movimiento válido en las ventas de los productos y un beneficio para el artesano.

2

PROPUESTA DE DISEÑO

2.1 Sustentación

Para sustentar la propuesta es necesario abarcarla desde dos perspectivas: como diseño proyectado, y su implementación posterior en manos del artesano; con base en una plantilla clásica de la región, tomada del Cuaderno de Diversificación del Calado de La Empresa, se definió en Bogotá una línea de repisas de siete piezas, planeando posteriormente elaborar aquí mismo las siete muestras, con el Sr. Miguel Acosta. Sin embargo la Comisión no se llevó a cabo y las muestras no se elaboraron ni en Salamina ni en Bogotá.

Con base en el análisis de mercado, la propuesta que aquí se presenta consiste en siete variaciones en repisas con calado a partir de una sola plantilla, en donde radica un aspecto novedoso y conveniente de la propuesta. Ya no es la repisa corriente útil para cualquier objeto, sino que se especializa cada variación de repisa para un uso determinado. Las dimensiones generales (30 cm x 30 cm) responden al carácter de cada objeto propuesto (véanse fichas de Propuesta de Diseño):

La propuesta *Calado y velón* es una repisa para una vela o veladora, un candelabro. El soporte tiene una huella mayor para recibir la cera que cae y una huella menor plana y un espigo para mantener la vela en posición.

La propuesta *Calado y flor* es una repisa para un florero o matera de sección circular o cónica que se ajuste al diámetro del agujero, quedando una parte por encima y otra por debajo del soporte.

La propuesta *Calado y toalla* es una repisa-soporte para un rollo de toallas desechables que también puede utilizarse con limpión, y en el baño con toalla de tela, la llamada toalla de *visita*. El bolillo horizontal se retira y ensambla a presión leve para insertar el rollo.

La propuesta *Calado y cucharón* es una repisa-soporte para cucharas, cucharones, molinillos, espátulas y otros objetos "cabezones" que por gravedad cuelgan verticalmente, quedando las "cabezas" por encima del soporte y los mangos por debajo. En esta repisa también se pueden colgar flores secas (ej. rosas) o lo que el usuario a bien tenga; para cualquier objeto adicional de menor tamaño aparecen seis orificios circulares.

La propuesta *Calado y frasco* es una repisa para contenedores o similares; en la cocina haría las veces del típico condimentero, o para aceites, vinagres, latas de té, u otros. Tiene una varilla horizontal que impide que caigan los objetos.

La propuesta *Calado y percha* se constituye en una percha de cinco ganchos de usos diversos: en la cocina para pocillos y vasos con asas, limpiones y cogeollas, en otros contextos para llaves, colgandijos decorativos o de uso personal.

La propuesta *Calado y pechero* es la repisa corriente en su parte superior y es perchero de cinco ganchos para prendas de vestir. En esta propuesta se utiliza la misma plantilla virtual, haciendo un corte longitudinal por la línea de simetría y rotando las dos piezas resultantes obteniendo un calado de 15 cm x 60 cm, teniendo en la cuenta pequeñas variaciones en los acoples de curvas y en los bordes planos en contacto con la tabla superior horizontal.

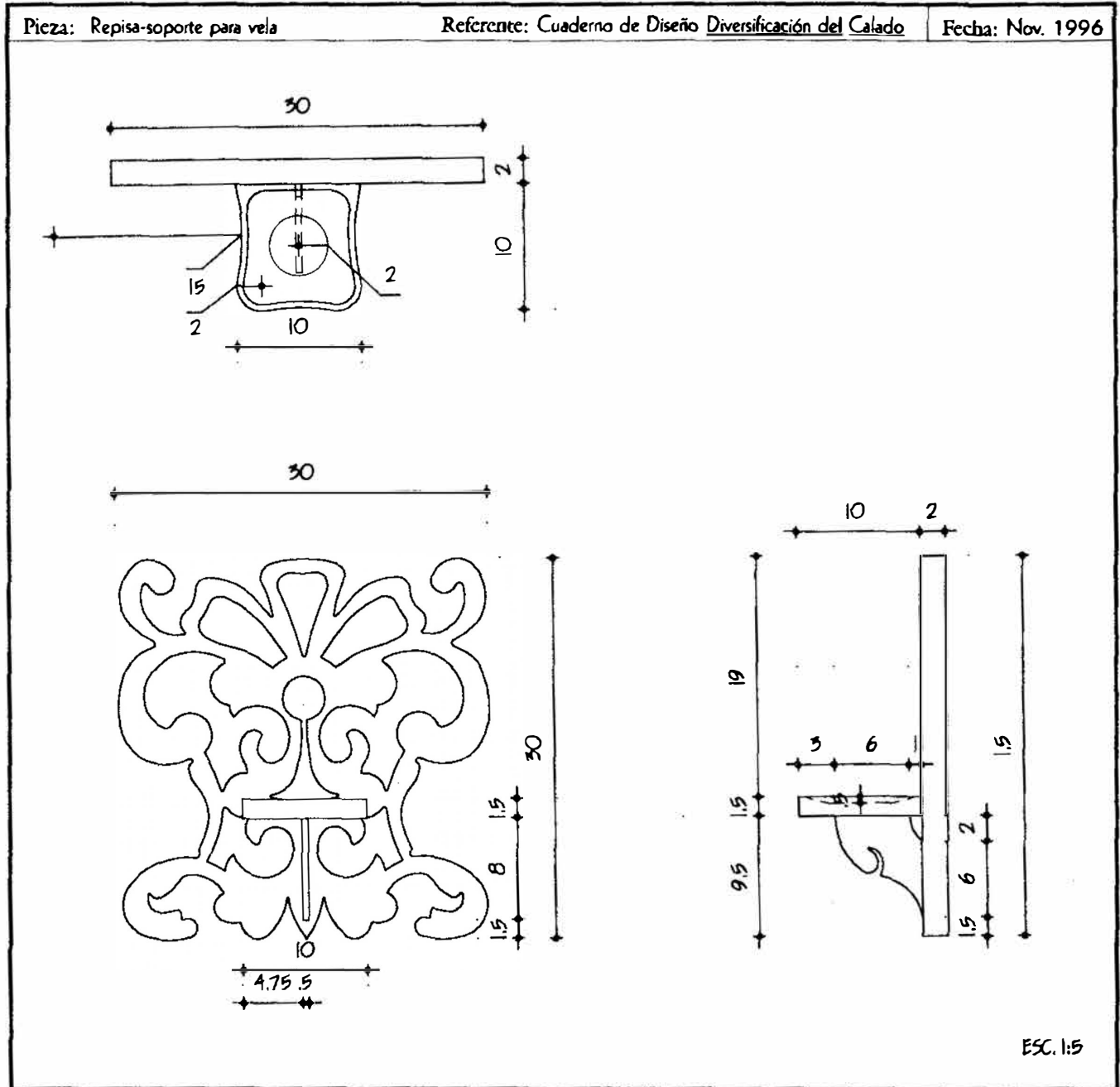
El recurso natural propuesto es el Amarillo, el Moho o un sustituto explotable y comercial. Por parte del artesano las piezas serían terminadas en la madera natural sin aplicar acabado alguno, o lacadas; sin embargo se proponen otros acabados, como son pátinas y/o encerados neutros, y en colores negro, tonos tierra, y los del espectro, oscurecidos, según el carácter que se quiera imprimir a la pieza. Para el embalaje se sugiere cartón corrugado *single-face*, con espuma en las partes más vulnerables. La marca, la etiqueta y el sello de identidad deben hacer alusión al calado, destacándolo. El empaque debe ser uno único para las seis piezas de 30 cm x 30 cm, troquelado en cartón microcorrugado; dado su tamaño, la repisa perchero no tendría empaque como tal: se podría desarrollar un tipo de manija o manijas de cordón textil.

2.2 Fichas descriptivas

En las siguientes páginas se presentan las fichas descriptivas respecto a Propuestas de Diseño (7) Propuestas de Diseño/Perspectivas (7) y Línea de Diseño (1). No se presentan fichas de referentes y se sugiere la consulta del Cuaderno de Diversificación del Calado de La Empresa, como único referente para el desarrollo del proyecto. Como se menciona anteriormente, no se elaboraron muestras.



PROPUESTA DE DISEÑO [1/7]

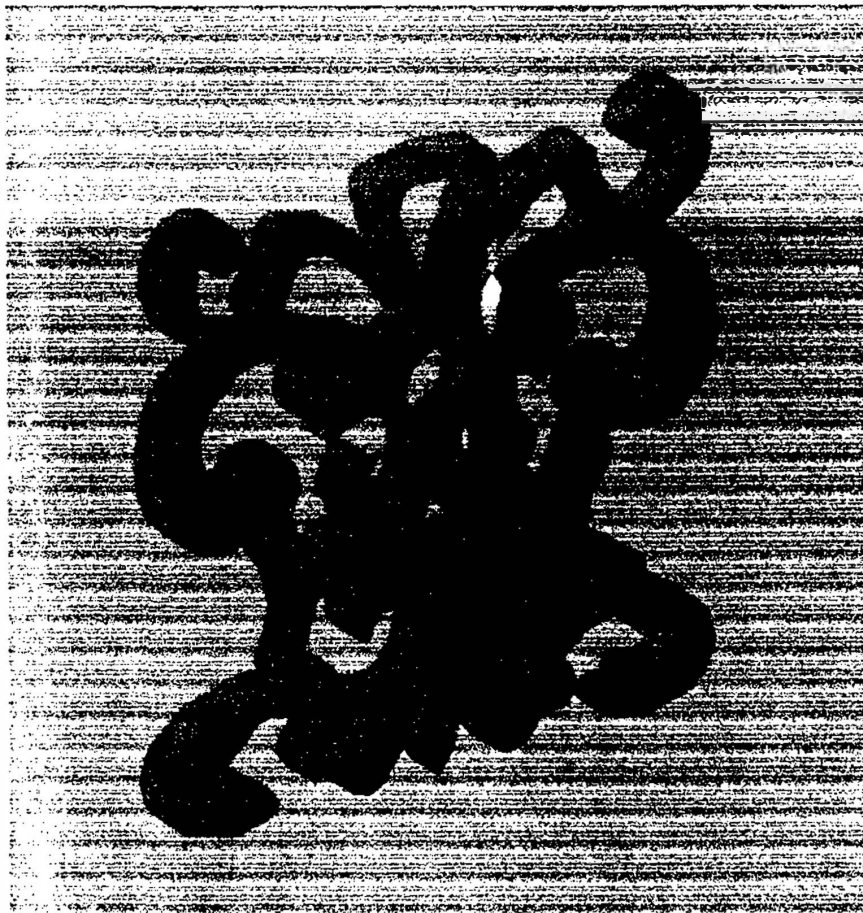


Nombre: CALADO Y VELÓN	Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

PROPUESTA DE DISEÑO [1/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-soporte para vela	Referente: Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado	Fecha: Nov. 1996
---------------------------------	--	------------------

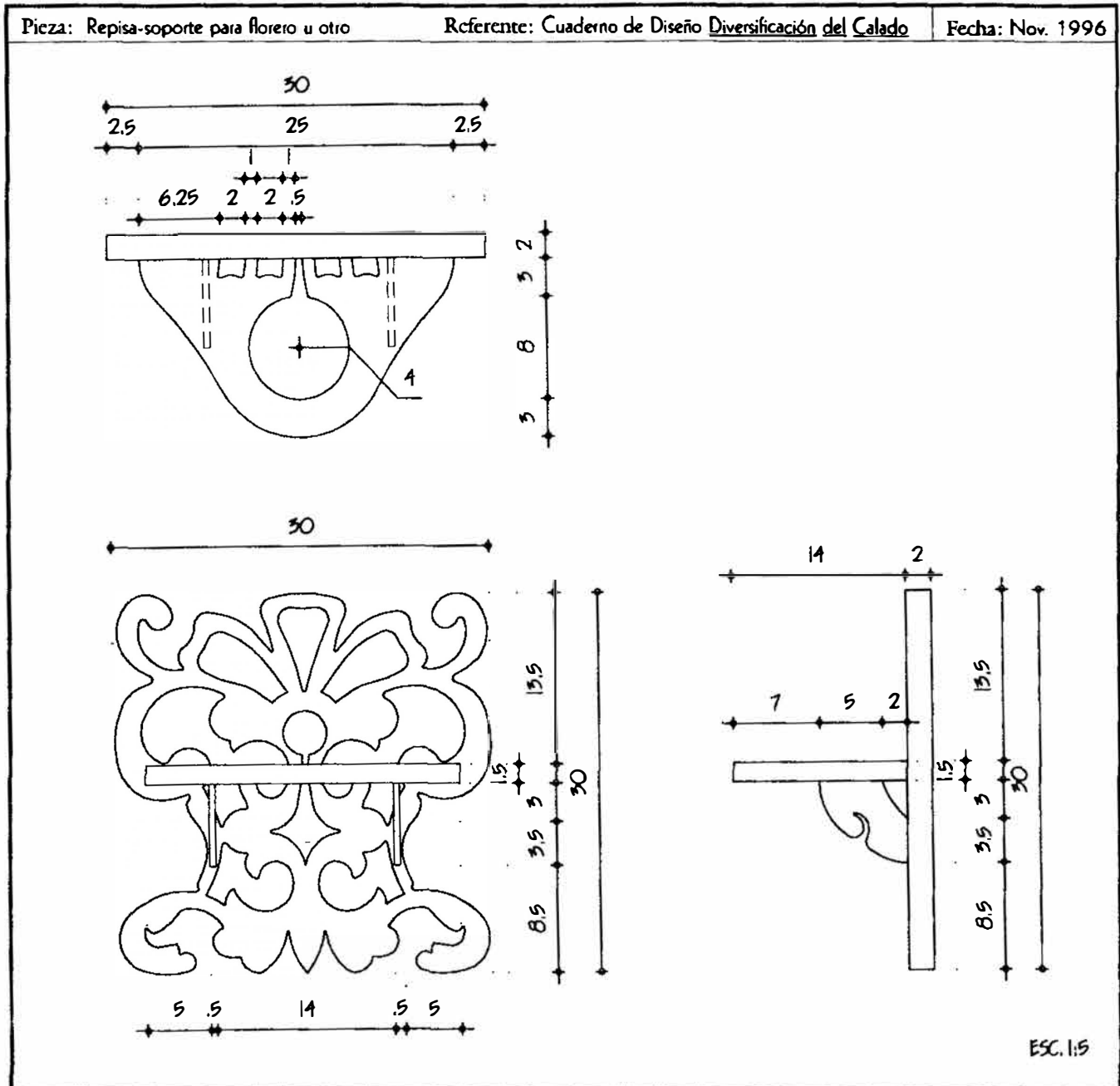


Nombre: CALADO Y VELÓN	Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [2/7]



Nombre: CALADO Y FLOR	Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

PROPUESTA DE DISEÑO [2/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-soporte para florero u otro	Referente: Cuaderno de Diseño <u>Diversificación del Calado</u>	Fecha: Nov. 1996
---	---	------------------

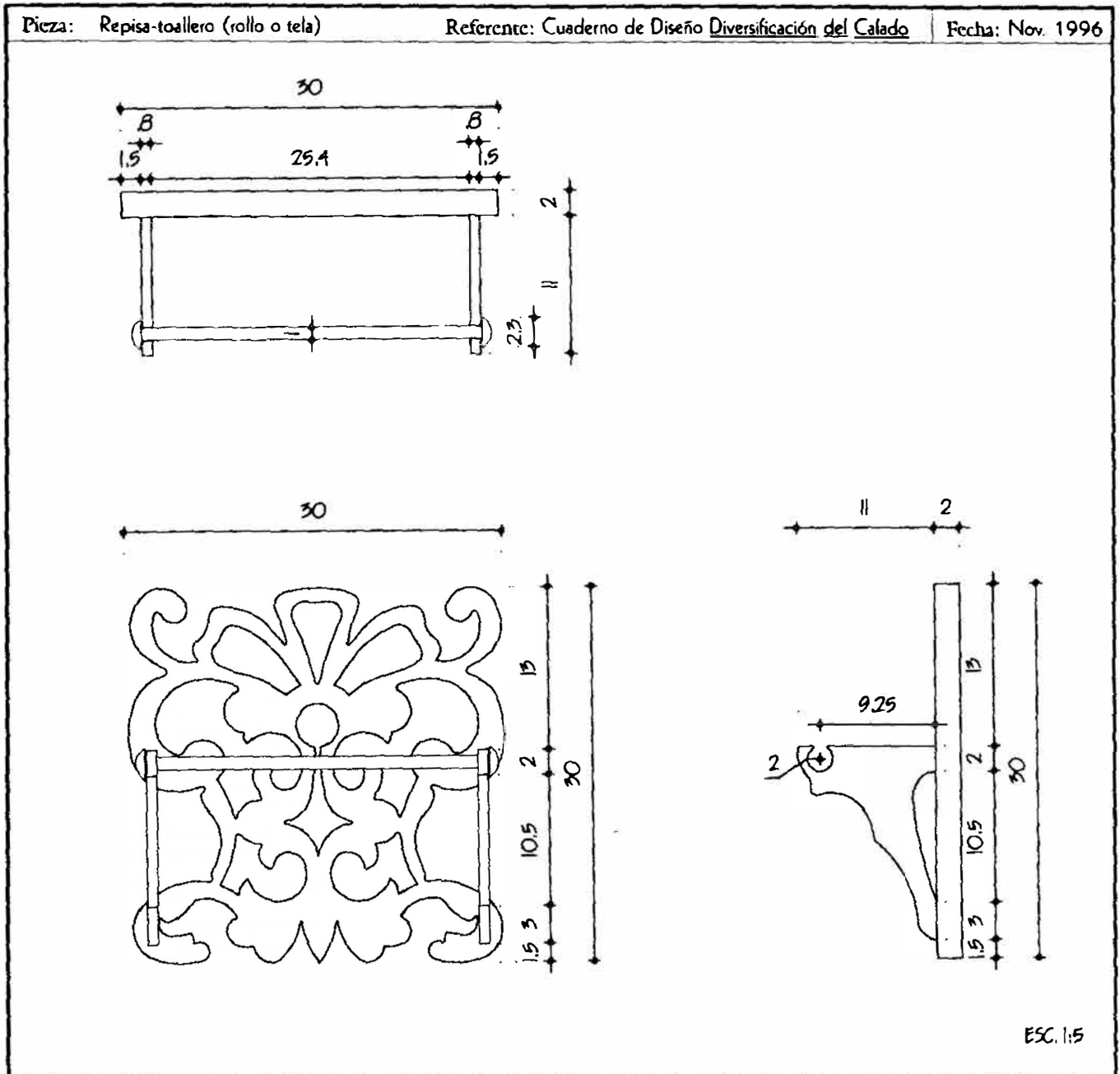


Nombre: CALADO Y FLOR	Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [3/7]

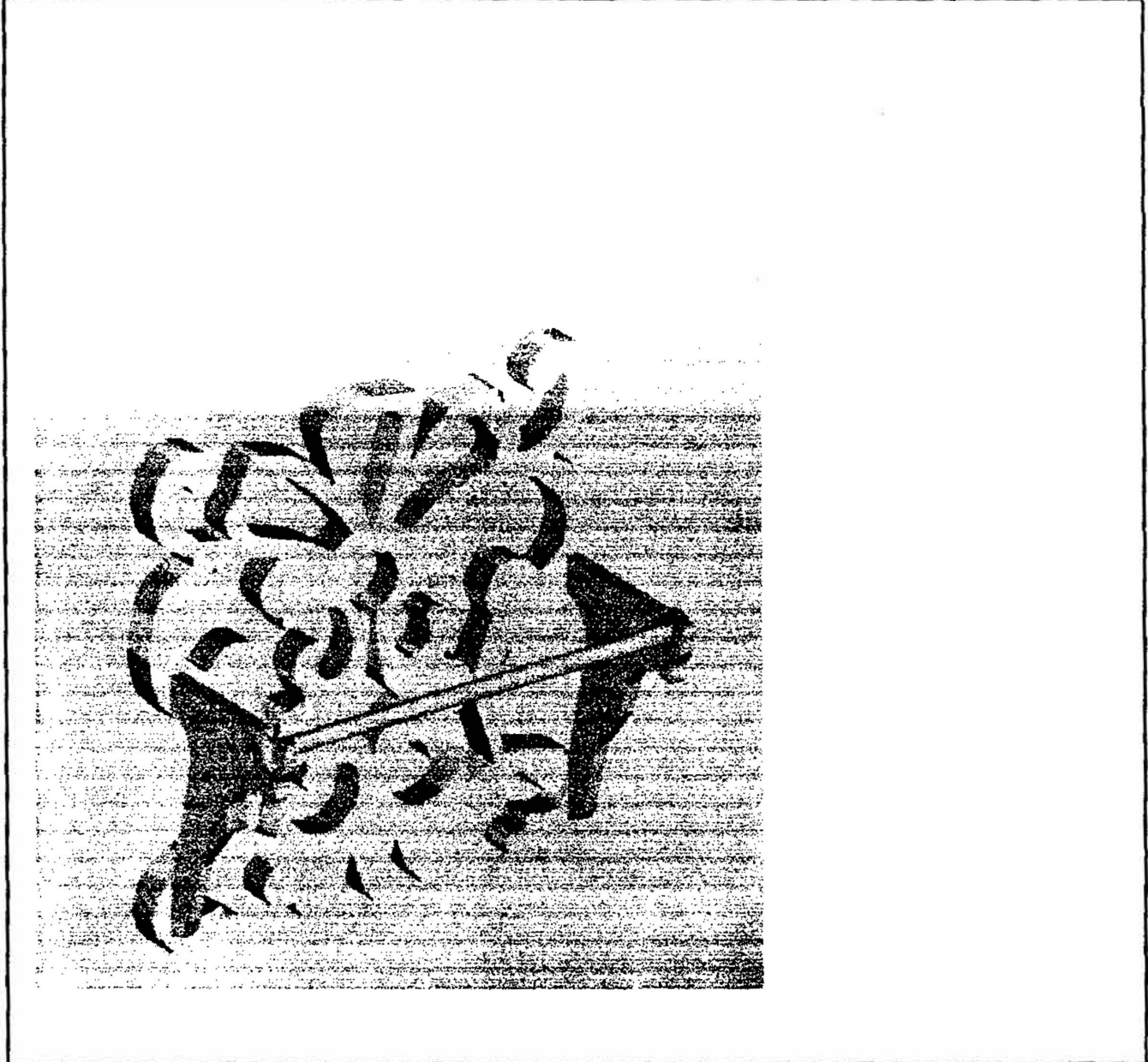


Nombre: CALADO Y TOALLA	Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

PROPUESTA DE DISEÑO [3/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-toallero (rollo o tela)	Referente: Cuaderno de Diseño <u>Diversificación del Calado</u>	Fecha: Nov. 1996
---------------------------------------	---	------------------



Nombre: CALADO Y TOALLA	Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

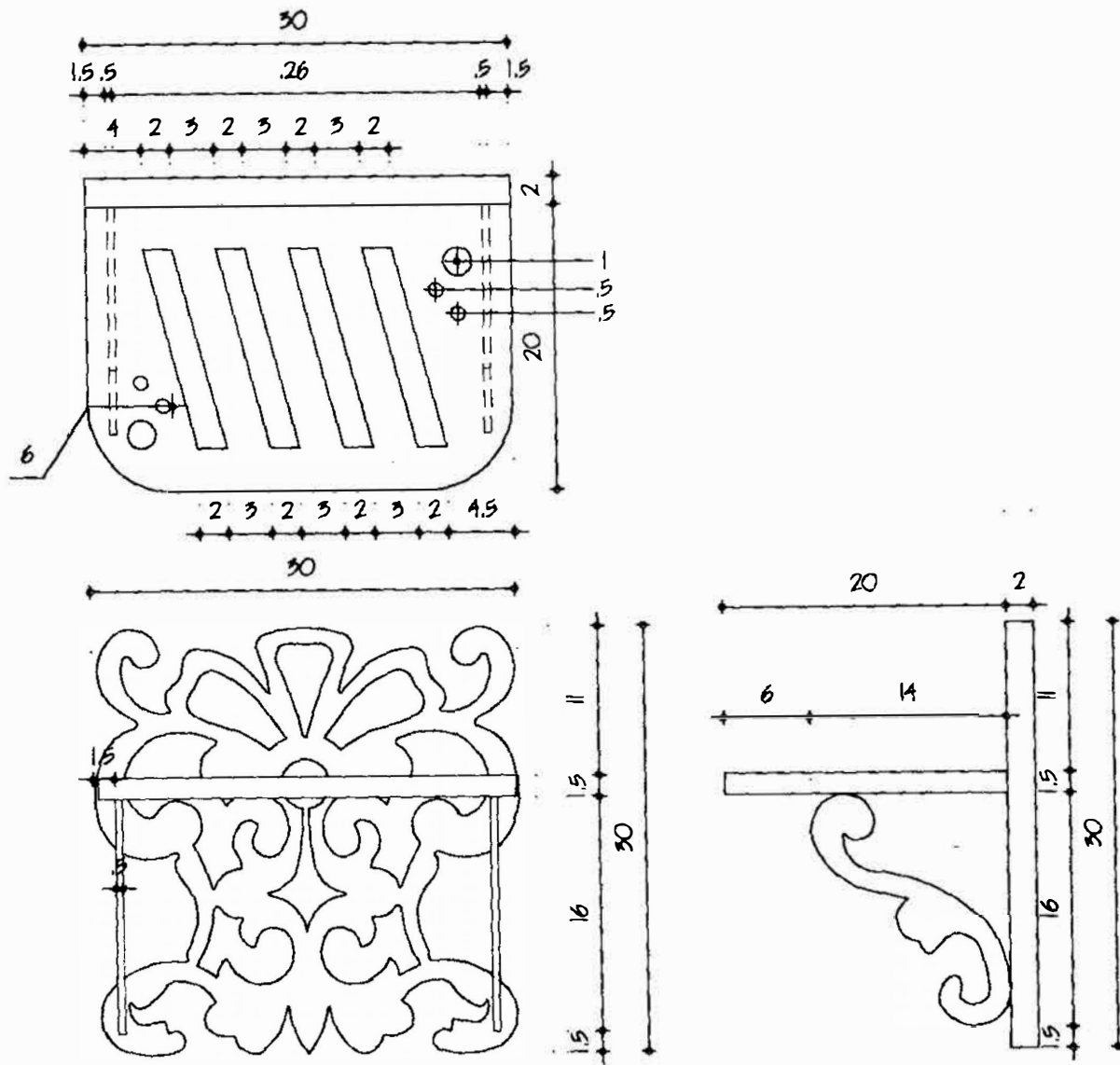


PROPUESTA DE DISEÑO [4/7]

Pieza: Repisa-colgadero de cucharones y otros

Referente: Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado

Fecha: Nov. 1996



ESC. 1:1.5

Nombre: CALADO Y CUCHARÓN

Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-

Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto

Función: Utilitaria

Materia prima: Piezas de aserradero

Rango: Utilitario y/o de Regalo

Oficio: Carpintería

Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:

Ejecutor:

Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.

Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.

Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.

Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [4/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-colgadero de cucharones y otros

Referente: Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado

Fecha: Nov. 1996



Nombre: CALADO Y CUCHARÓN

Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-

Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta

Función: Utilitaria

Materia prima: Piezas de aserradero

Rango: Utilitario y/o de Regalo

Oficio: Carpintería

Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:

Ejecutor:

Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.

Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.

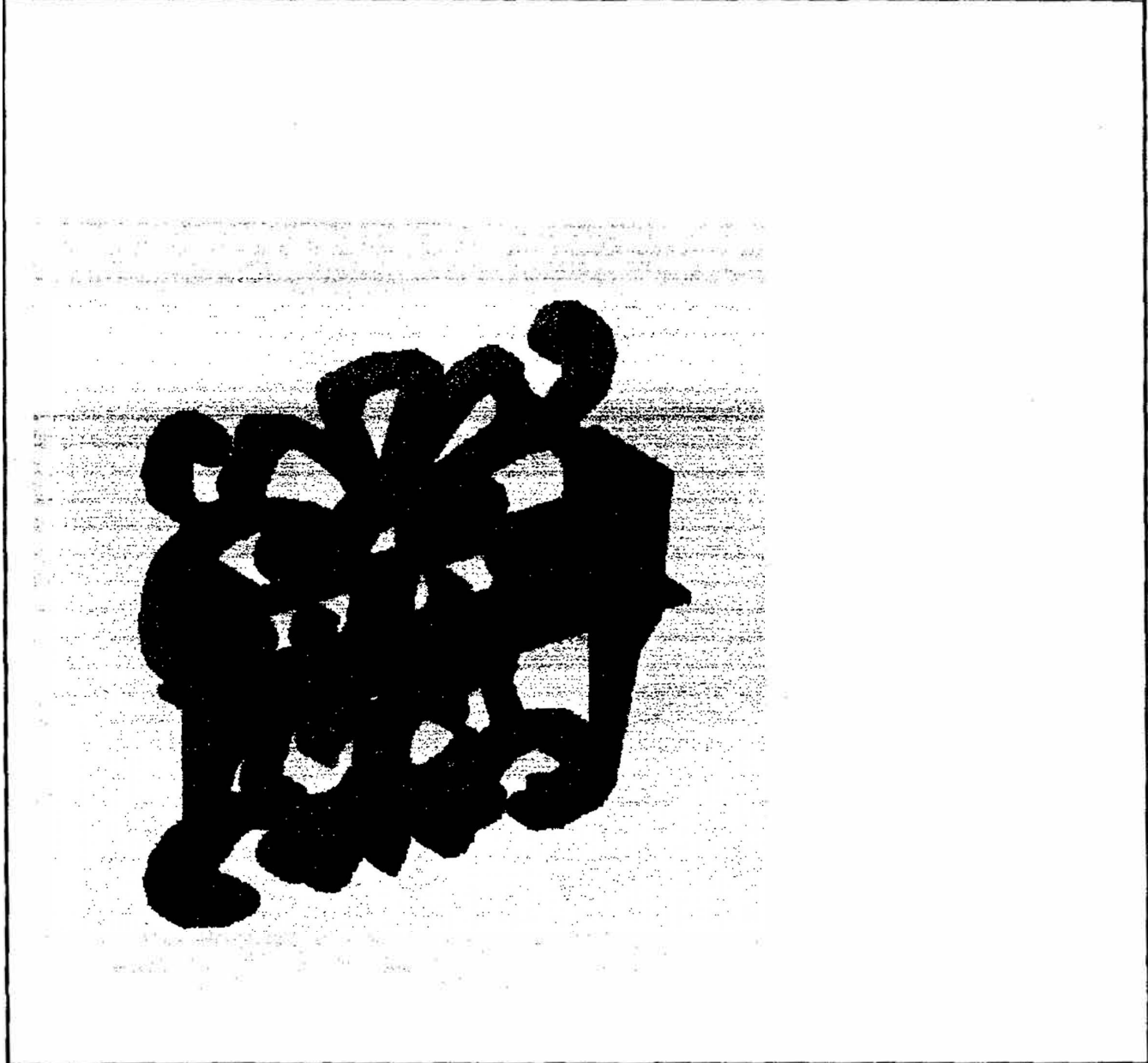
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.

Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [5/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa para contenedores u otros	Referente: Cuaderno de Diseño <u>Diversificación del Calado</u>	Fecha: Nov. 1996
---	---	------------------

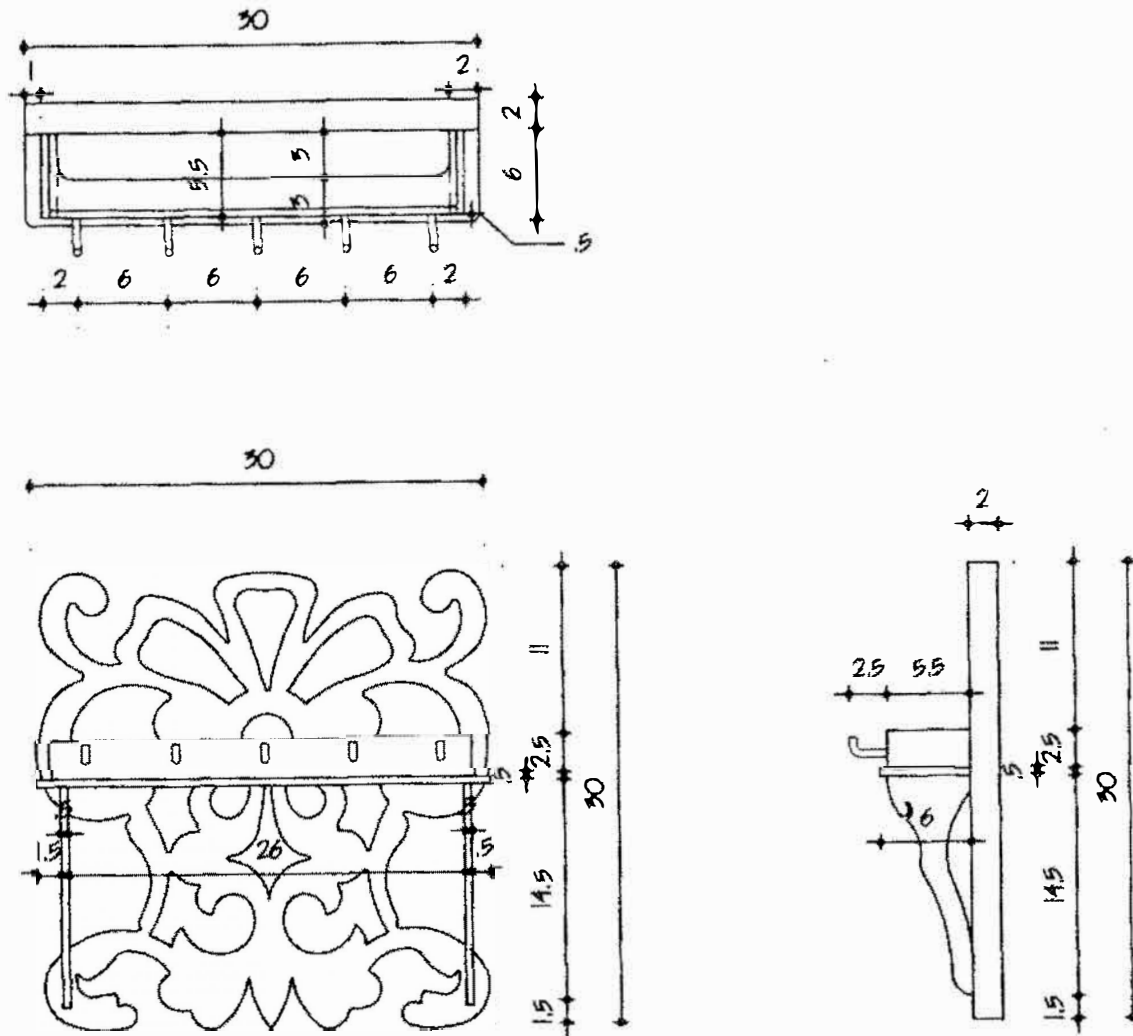


Nombre: CALADO Y FRASCO	Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

PROPUESTA DE DISEÑO [6/7]

Pieza: Repisa-percha Referente: Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado Fecha: Nov. 1996



ESC. 1:5

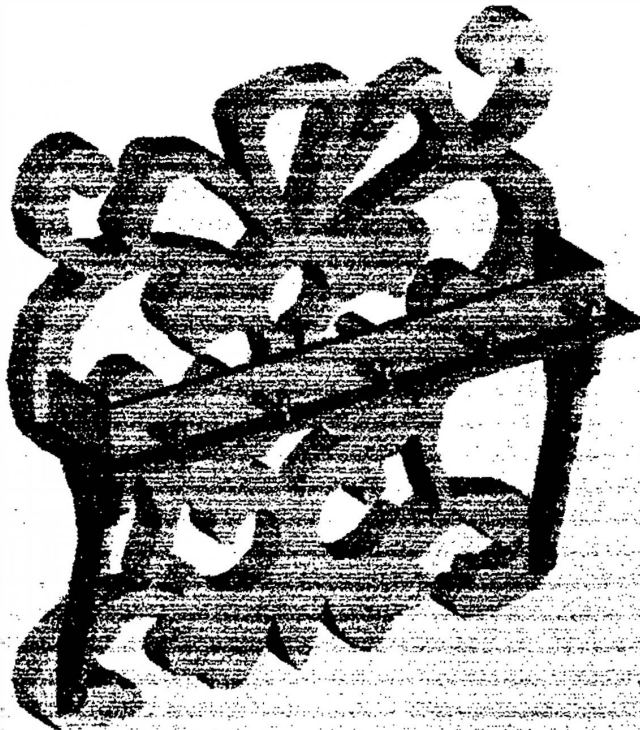
Nombre: CALADO Y PERCHA	Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [6/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-percha Referente: Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado Fecha: Nov. 1996

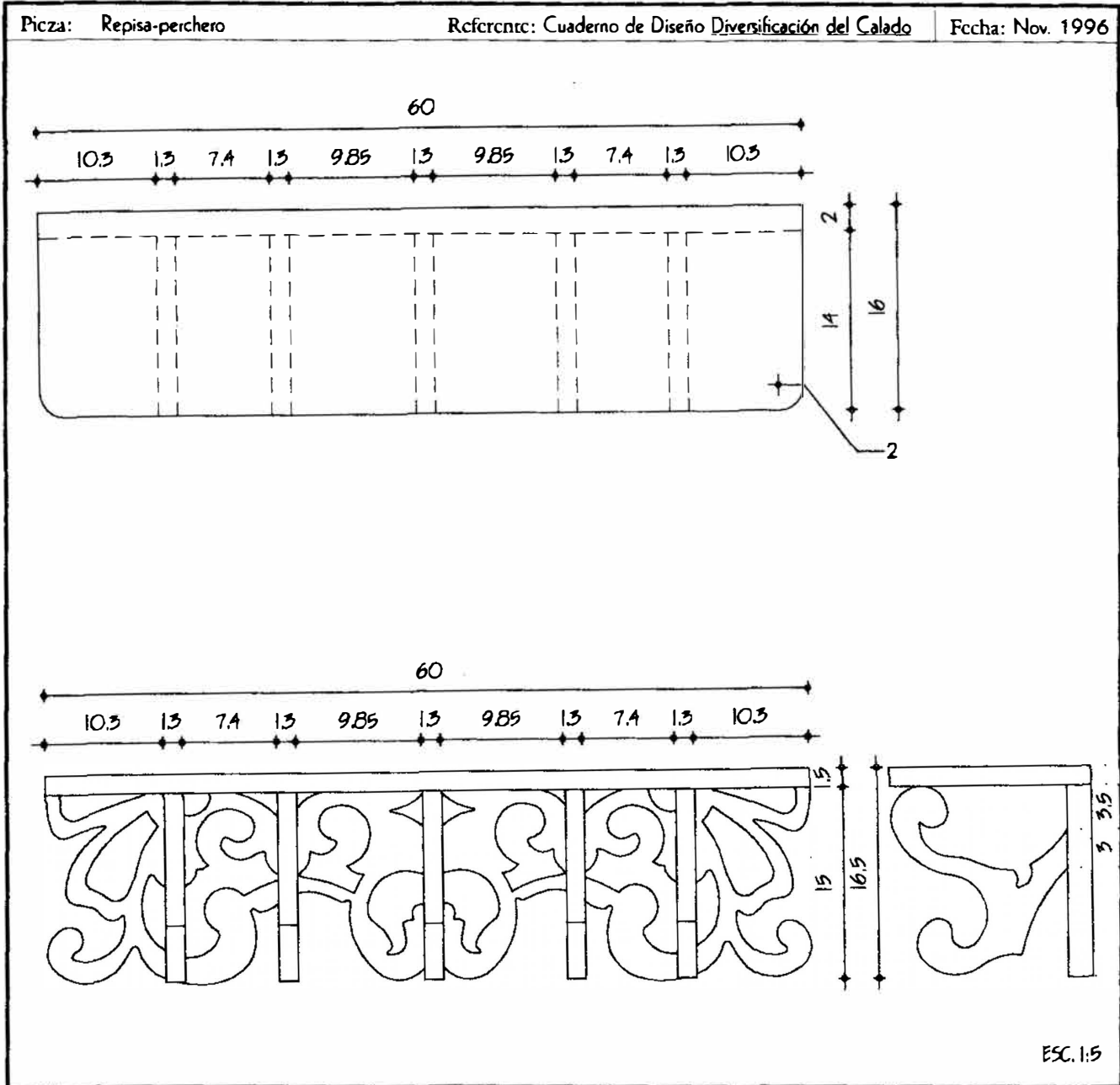


Nombre: CALADO Y PERCHA	Técnica: Calado, -corte, ensamble,talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz



PROPUESTA DE DISEÑO [7/7]



Nombre: CALADO Y PERCHERO

Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-

Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto

Función: Utilitaria

Materia prima: Piezas de aserradero

Rango: Utilitario y/o de Regalo

Oficio: Carpintería

Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:

Ejecutor:

Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.

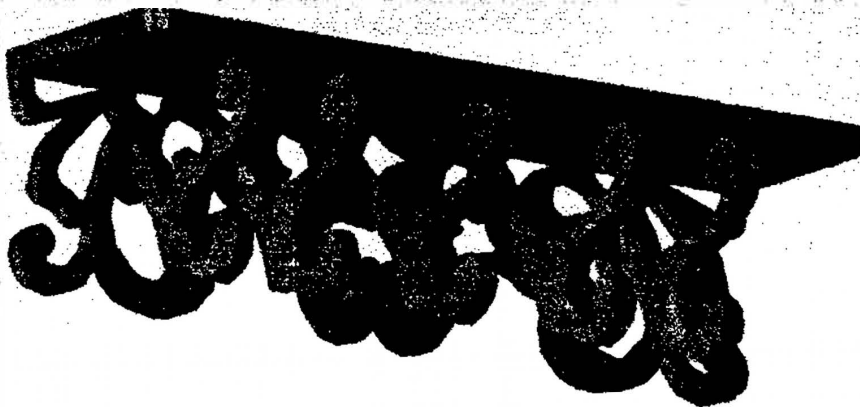
Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.

Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.

Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

PROPUESTA DE DISEÑO [7/7] /PERSPECTIVAS

Pieza: Repisa-perchero	Referente: Cuaderno de Diseño <u>Diversificación del Calado</u>	Fecha: Nov. 1996
------------------------	---	------------------

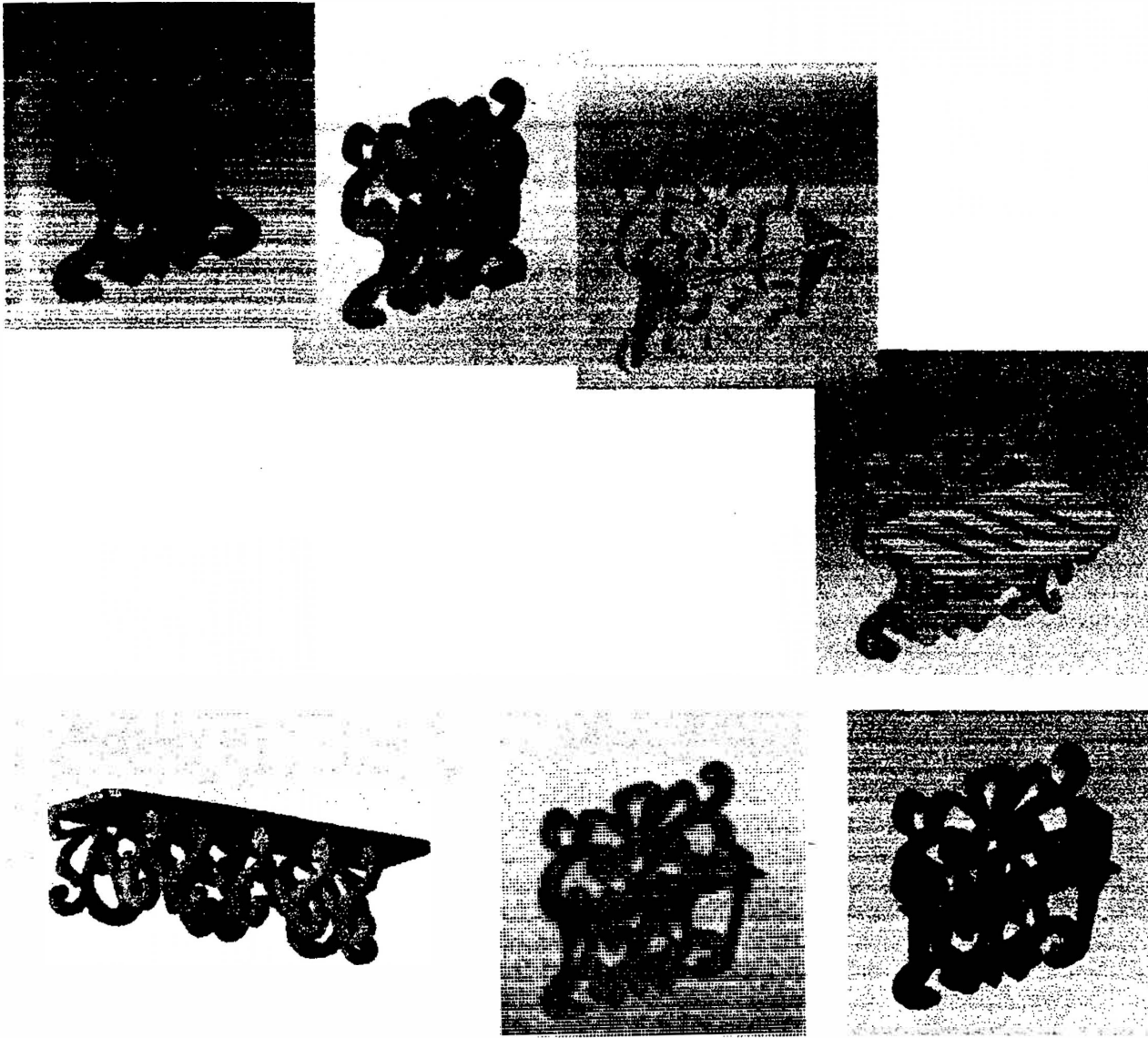


Nombre: CALADO Y PERCHERO	Técnica: Calado, -corte, ensamble, talla-
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituta	Función: Utilitaria
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de Regalo
Oficio: Carpintería	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta

Artesano:	Ejecutor:
Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Asesores: Manuel Ernesto Rodríguez, Jorge Luna Feo Arq.	Coordinador: Lyda del Carmen Díaz

LÍNEA DE DISEÑO

Línea: Siete repisas diferentes con calado, a partir de una plantilla única Fecha: Nov. 1996



Nombre: FÁBULA	Función: Utilitaria	Referente: Ver Cuaderno de Diseño Diversificación del Calado
Recurso natural: Amarillo, Moho, sustituto	Identidad: Tradicional	Artículos: 7 propuestas
Materia prima: Piezas de aserradero	Rango: Utilitario y/o de regalo	Calado y Velón, Calado y Flor, Calado y Toalla,
Oficio: Carpintería	Capacidad oferta:	Calado y Cucharón, Calado y Frasco
Técnica: Calado -corte, ensamble, talla-	Mercado objetivo: Segmentos clases media y alta	Calado y Percha, Calado y Perchero

Artesano:	Ejecutor:
Dirección:	Diseñador: Paola Cabrera Viancha D.I.
Teléfono:	Graficador: Paola Cabrera Viancha D.I.

3 PRODUCCIÓN

3.1 Proceso de producción

Las propuestas de variaciones en repisas responden a las condiciones del taller de Salamina. Las medidas proyectadas obedecen a las dimensiones promedio de las piezas standard de aserradero. Después de plantillar en papel o en madera, se cala, se cortan las piezas que varían para cada repisa, se pule y se ensambla (véase Anexo Informes de 1989 por Fernando Macías, artesano calador); se anexa al documento la plantilla del calado Esc. 1:1.

Como se dijo anteriormente, por parte de los artesanos las piezas serían terminadas en la madera cruda, o aplicando cera de abeja, aceite de linaza o cera de piso, o laca. En cuanto al color, se proponen pátinas y/o veladuras en colores negro, tonos tierra, o los del espectro, oscurecidos. Serían los artesanos los encargados de dar estos acabados, contemplando, si es necesario, una capacitación práctica sobre el tema y analizando la provisión de materiales. Esto aumentaría las habilidades de los artesanos y la estimación y valía de su trabajo.

3.2 Capacidad de producción, costos y calidad

La capacidad de producción no ha sido determinada por las razones antes expuestas. Aunque las horas diurnas son las aptas para trabajar, Salamina cuenta con alumbrado artificial y los demás servicios públicos. Los datos de precios de fabricación de muestras corresponden a la cotización presentada por el Sr. Miguel Acosta A., carpintero-ebanista de Bogotá (véase Apéndice cotizaciones); debe tenerse en la cuenta que estos precios no corresponden a las realidades de producción del taller de Salamina.

Según la información recogida, no existen problemas de calidad palpables. Debe prestarse atención al costo ecológico en relación con la producción de calados y variaciones, proponiendo, por ejemplo, planes de reforestación y educativos.

3.3 Proveedores

La información con la que se cuenta a este respecto se encuentra recopilada en el *Cuaderno de Diversificación del Calado* de La Empresa. Allí se mencionan 21 artesanos entre quienes se destaca a Mauricio Zuleta; otro artesano calador a contactar es Fernando Macías. También se destaca la participación de la Alcaldía de Salamina y de la Corporación para el Desarrollo de Caldas, y de Carlos Sánchez, Técnico de Artesanías de Colombia.

CONCLUSIONES

El ejercicio del diseño con determinantes artesanales es muy agradable, y la comisión permite adelantar un trabajo enriquecedor en lo profesional y lo personal tanto para el artesano como para el diseñador que representa a Artesanías de Colombia S.A. Es una lástima que no se haya podido realizar la comisión ni elaborar las muestras aunque el desarrollo proyectual a nivel de propuestas fue ganancioso. A nivel formal y objetual las propuestas fueron bien recibidas en la Unidad de Diseño de la Empresa.

La comercialización de las Variaciones en Repisas con Calado-Línea para una plantilla, como se estableció en la *inducción*, debe ser estudiada en compañía del Área Comercial de la Empresa y de un Diseñador Gráfico para lograr un mercado sugerido asertivo, y para lograr una propuesta positiva de transporte, empaque y embalaje, y de marca, etiqueta y sello de identidad.

PAOLA CABRERA VIANCHA D.I.

APÉNDICE

A-. INFORMES DE 1989 POR FERNANDO MACÍAS, ARTESANO CALADOR

APÉNDICE A

Documentos digitalizados con el fin de ilustrar la artesanía del calado en relación con su historia y la práctica de la técnica e iniciar el compendio de la información dispersa al respecto; se corrigieron algunos errores de redacción y ortografía, mientras que en otros casos se mantuvo intacto el texto original. Los dos documentos transcritos fueron preparados para Artesanías de Colombia S.A. en 1989 por Fernando Macías, artesano calador de Salamina.:

1). Del libro ubicado en el CENDAR Informes de Avance “Subgerencia de Desarrollo Proyecto Caldas Región 03-17, Cal 03/03-17, 1989”.

Artesanías de Colombia S.A.
Proyecto regional Caldas, Subproyecto Salamina, Proyecto Calado en Madera
Informe de Avance Nº 2
Fernando Macías, artesano calador
Del periodo comprendido entre Enero 16 y Febrero 10 de 1989.

2). De Carpeta ubicada en el archivo de Diseño.

Artesanías de Colombia S.A.
Proyecto regional Caldas, Subproyecto Salamina, Proyecto Calado en Madera
Último Informe
Fernando Macías, artesano calador
Julio 31 de 1989.

PARTE II ESCUELA BATANGARIFISTA

El diseño traído de Europa por el reverendo Padre José Joaquín Basco, estaba totalmente influenciado por el estilo Chippendale de características góticas y chinescas. Hacia 1906 la utilización del calado mostraba en nuestro medio alguna trayectoria de importancia con fines prácticos y artísticos. Grandes superficies tratadas meticulosamente permitían el ingreso de la luz a través de puertas y ventanas, aireando los interiores pero ausente aún de los muebles laborados en los talleres locales. Para ese entonces el maestro Elicco Tangarife había resuelto la complementación del hierro y la madera para definir estéticamente algunas puertas y portones con una amalgama de tornos, calados y varillas rectas en posición vertical, que al lado de superficies planas enriquecidas con lacería, ornamentos emblemáticos y tirados en forma de anillo, constituían finos y auténticos trabajos de factura artística (puerta de la Ermita del Cementerio).

Sin embargo, el auténtico estilo Batangarifista que tiene como característica principal la simplificación absoluta de las figuras, que en el esplendor de la Escuela había abandonado el abigarrado barroco que destumbró en determinada época por una aparente perfección en las líneas y los niveles, sin lograr individualizarse en nuestro medio, aparece plenamente identificado para las gentes cuando los cortes de calado y molduras empleados en exclusivos diseños sacudieron el crónico estancamiento producto del agotamiento de las posibilidades que se tomaron repetitivas, y apareció el sello Batangarifista en el conjunto de la obra realizada.

Tangarife trabajó aspirando a la creación de un novedoso estilo alejado de influencias foráneas. Esta tendencia abolió los grandes volúmenes del mueble europeo y se inspiró principalmente en nuestra fauna y flora estilizados y simplificados, alcanzando un sobrio pero identificable estilo, inconfundible a medida que el desenvolvimiento socioeconómico de la región estimulaba y urgía la fabricación perfecta de obras de madera que poco a poco superaba la utilización de moblajes más humildes.

El aporte más importante al desarrollo del que había podido ser el más destacado estilo nacional radica en el empleo de técnicas ensayadas y perfeccionadas con el empleo de maderas, herramientas y acabados producto de la genialidad y en algunos casos obligada inventiva de quienes apremiados por la competencia y ante la dificultad para adquirir tales elementos, introdujeron novísimos sistemas de fabricación en los que durante algunos años el período Batangarifista fundamentó una propuesta sin inventariar hasta hoy.

EL ESTILO BATANGARIFISTA

Podemos afirmar que la escuela que nos ocupa abarca toda una época, paralela al florecimiento de Salamina en todos los órdenes. Así, el maestro Tangarife planificó, desarrolló y ejecutó magníficas piezas para la ornamentación de iglesias o capillas, muebles, repisas, instrumentos musicales, a la par que edificó casonas señoriales y la Capilla del Cementerio, emblemático compendio del Batangarifismo.

El calado plano o tallado tiene una larga historia que arranca de Grecia y constituye uno de los rasgos típicos de la ornamentación Morisca y Árabe. Durante la época Georgiana fue usado constantemente y adoptado por unos de los más importantes artífices del mueble como Pergolesi, Manwarin, Coppeland, Sheraton, Shearer; aparece también en el neorococó inglés y posteriormente en el Art Nouveau francés, por lo cual el diseño comenzó a ser repetitivo.

En nuestro medio la permanente creatividad de Tangarife propició el desarrollo de figuras y movimientos más tropicales al tomar de modelos originales formas de más movimiento aplicadas a extensas superficies características de portadas generalmente realizadas para ambientar comedores y que se complementan con exquisitas filigranas y complicados trabajos que emulan la escultura. Aplicó este sistema a ventanas y puertas de bibliotecas, armarios y vitrinas alcanzando la máxima expresión de belleza en los arrumbados nichos que contenían imágenes de la Virgen del Perpetuo Socorro y el Señor Crucificado de la iglesia de Salamina, que sin lugar a dudas no tendrían par hoy.

La constante del mueble Batangarifista radica en la perfección de los ensambles, en la austera elegancia de los trabajos, en la versatilidad y dulzura de los calados y en el inimitable manejo de los niveles, la profundidad y soltura de los labrados que cuando tratan motivos como la pera parecen desgajarse. La estudiada combinación de las maderas que ajustaban los tonos con tintas extraídas de savias naturales generalmente homoginizadas con colores desarrollados artesanalmente y que garantizaban la más lograda textura. Los enchapes, embutidos y la perfección de las duelas en muebles de increíbles curvaturas con el meticuloso y concienzudo pulimento de los interiores y casi total ausencia de la puntilla, reemplazada eficientemente por machihembrados, tarugos, rebajas o lengüetas postizas reafirmaba la fortaleza y durabilidad de obras que bien podrían considerarse irrepitibles. Predomina en este estilo la tonalidad clara que no omite necesariamente los acabados marrones, caobas y muy oscuros.

LOS DISCÍPULOS

Antes del inicio de la Escuela Batangarifista algunos importantes ebanistas fabricaron abundante moblaje y preciosos ambientes decorativos, sobresaliendo algunos altares con imbricaciones, monogramas y tímpanos de campana. Cardona y Arce se destacan por el manejo de columnas, balaustres y una importante gama de torneados. Sin embargo, muy a pesar del impecable tratamiento que dieron a los estilos y a las maderas, no dejaron tan profundamente grabados sus nombres en el recuerdo de los más importantes artesanos como de justicia debería ser, pero esta omisión se debe sin duda a que siempre se enmarcaron en los catálogos, sin aportar nada nuevo.

Pero es indudable que para el observador desprevenido, el indiscutible gusto estético y la fidelidad en la reproducción de los estilos garantizan la admiración hacia las cosas bellas.

El auge de la ebanistería influida como se ha dicho antes por elementos terrígenos y con total independencia, corresponde al periodo comprendido entre los albores del siglo y los años 50, es decir desde el diseño y construcción de la Capilla del Cementerio en la que el Maestro Tangarife selecciona los que pasarían a ser sus discípulos, y la fabricación de las repisas de la iglesia parroquial, último trabajo de envergadura realizado por el tallista ya en el ocaso de su existencia.

Los principales discípulos de Tangarife si bien no dominaron en su totalidad todas las variantes, alcanzaron a perfeccionar algunas especialidades de la ebanistería. Podemos mencionar los siguientes:

Fernando Macías Hencker, insuperable en el ajuste y ensamble de maderas, excelente tornero y magistral constructor de herramientas tales como garlopas, garlopines, cepillos, acanaladores, gramiles, sierras de vuelta, guillamenes, etc.. Sus principales trabajos se encuentran en la iglesia de Montenegro, en otras capillas, en residencias particulares y en el Palacio Municipal de Salamina (1888-1975).

Urbano Gallego, especialista en la fabricación de muebles planos, de bordes achatados y de exquisito acabado. Sobresaliente como tapicero, su taller se constituyó en auténtica academia de carpintería. Sus realizaciones se encuentran diseminadas en muchas residencias salamineñas y en otras ciudades (1898-1977).

Juan de Dios Marulanda, destacado talador y recursivo en los acabados, en los que entremezclaba los tonos brillantes y mates con el dibujo de aves en algunas piezas decorativas de gran factura. Sus trabajos hacen parte de la decoración de casas, iglesias y residencias y se encuentran en muchas ciudades del país (1897-1983).

Antonio Rendón, artesano dedicado a la fabricación de muebles de formato y tamaño variable, refinado en el ensamble, meticoloso en la utilización de las maderas, que labora con deleite de artista. Construye muebles por catálogo y es el único sobreviviente de la Escuela Batangarifista. Podría decirse que sus obras se encuentran en la gran mayoría de residencias Salamineñas. Maneja el calado y gusta de embellecer algunos modelos con apliques tallados o con ornamentaciones diversas.

Otros discípulos menos trascendentes fueron Pepe Gallego que se dedicó con preferencia a la construcción, y Carlos Álvarez, experto en el manejo del bejuco y los mimbres.

LAS HERRAMIENTAS

Hasta la década de los años 40, la adquisición de herramientas pesadas presentaba mucha dificultad, efecto de la carencia de vías, las dificultades de la importación y la carencia de industrias especializadas en nuestro medio, lo cual trajo como consecuencia que el Maestro Tangarife diseñara todo un catálogo de herramientas e implementos necesarios a la fabricación de muebles, calados, decorados, etc.. Algunas de esas herramientas alcanzaron tal grado de perfección, que producían efectos sorprendentes. Muchos de esos utensilios son conservados y usados, pero nadie a excepción del Maestro Macías, poseyó la técnica para su construcción, basada en complicada geometría y milimétricas dimensiones. Las maderas empleadas para tal fin eran las siguientes: estoraque, truco, roble, ensenillo, y diomato.

Los herrajes y cuchillas fueron ejecutadas en fundiciones locales, con la asesoría del Maestro Tangarife que levantaba los modelos exactos en madera como base para la elaboración de las matrices. En este arte de la fundición descollaron Jerónimo Neira y Jesús Salazar.

Un rápido inventario de las herramientas influenciadas por el Batangarifismo puede resumirse así: garlopa, garlopina, cepillo mediano, cepillos redondos de diferentes tamaños y dimensiones, cepillos molduradores, varios tipos, grillamen, cepillo de enchape, arza, acanaladores, gramiles, colilladores, codales, escuadras, regletas, transportadores, grabadores, medias cañas, raspas, gubias, buriles, sierra de vuelta. Como

herramientas de mano, como máquinas las siguientes: caladora, tornos, torno de mano, de media vuelta o pedal.

LOS ACABADOS

Indudablemente es difícil encontrar tal profusión de acabados que van desde el simple lustre de la madera natural hasta complicados efectos producto del contraste entre tonos claros y oscuros verbigracia del cedro negro y el pino blanco, pasando por los enchapados de comino crespado de extensas áreas del mueble. Sintetizando enunciaremos a grosso modo algunas de las técnicas más empleadas:

1. El lacado o barnizado, aplicado a base de brocha o esponja sobre una superficie previamente pulida y decorada; aplicación sobre tonos naturales, oscurecidos, veteados, etc..
2. El taponado compuesto de goma laca disuelta en alcohol im potable, aplicado con espuma sobre superficies emporadas previamente con utilización de piedra pómez, agua-cola, cebo, minerales, etc.. Cuando se presentaba dificultad para alcanzar la textura deseada, era necesario recurrir al éter y acelerar la evaporación.
3. La cáustica, compuesto de cera de abejas, colofonia y disolvente, la optimización de este acabado requería de muchísimo empeño y de un profundo conocimiento de la técnica.

Los tonos y efectos se alcanzaban con la utilización de los siguientes elementos: leche de higuerón, mancha de guineo, humo de pez, etc.. Otros acabados: el estofado, la pintura y el entallado.

EL CALADO

Como ya dijimos, el calado en la Escuela Batangarifista evolucionó de la figura geométrica de origen chinesco y del diseño recargado, hacia una tracería más subjetiva, conceptual, y en veces caprichosa, pasando de la estética simple a un nivel casi filosófico, pero sin omitir delicadeza, creatividad, preciosura, y encantador espectáculo visual. Los trazos fueron siempre nuevos, porque la vena artística del Maestro Tangarife permitía la innovación diaria. Luego, quienes trataron de imitarlo repitieron casi siempre sus dibujos y aún hoy, esos mismos diseños ya deformados, pésimamente copiados y definitivamente mal empleados e interpretados, continúan apareciendo en serie, en muebles sin pedigrí ni gusto.

Gran número de plantillas y planos originales podrían recuperarse así: Taller de Don Seir Cano, Taller de Don Antonio Rendón, y recurriendo a personas como Don Carlos Álvarez, Don Ramón Gallego, Don Anibal Cardona.

2). De Carpeta ubicada en el archivo de Diseño.

Artesanías de Colombia S.A.

Proyecto regional Caldas, Subproyecto Salamina, Proyecto Calado en Madera

Último Informe

Fernando Macías, artesano calador

Julio 31 de 1989.

“HISTORIA DE LA TÉCNICA DEL CALADO EN MADERA EN SALAMINA”

Como ya quedó dicho, el más importante de los maestros fue el propio iniciador de la Escuela Batangarifista: Eliceo Tangarife. Sus discípulos se relacionaron con él cuando emprendió la realización de grandes obras para las que debía contratar como ayudantes carpinteros, ebanistas con alguna trayectoria o simples obreros rasos, que se interesaron en continuar al aprendizaje. Por tal razón los alumnos del Maestro Tangarife asimilaron rudimentos arquitectónicos que como era usanza, se embellecían con áreas primorosamente talladas o los sobresalientes ajustes empleados en cielorosas, cornisas, portadas, etc.; obras

como la antigua Capilla del Cementerio o la casa de Don Silverio Alzate, requerían el concurso de tallistas, muebleros, diseñadores que poco a poco perfeccionaban sus conocimientos con la dirección del Maestro.

Cuando otros equipos de trabajo por efecto de la terminación de una obra se desintegraban, cada uno regresaba a su taller particular. El Maestro Tangarife laboraba en un local situado en la calle 4 y 5, es decir en el epicentro del poblado, lugar frecuentado diariamente por ebanistas de su Escuela, con el fin de solicitarle instrucciones que él gustoso entregaba minuciosamente. Los ebanistas preparados así, entregaban al tiempo sus instrucciones a otros aspirantes, etc..

El único de los talleres que por organización y tamaño puede considerarse como una auténtica escuela, fue sin duda el de Don Urbano Gallego, también discípulo de Tangarife y localizado en la calle 2 entre carreras 9 y 10, que se dedicaba a la construcción de muebles. Tenía como característica la obra realizada allí el manejo de duelas, los buenos ajustes y una excelente terminación y acabado. Las tallas empleadas para embellecimiento del muebles fueron realizadas por Juan de Dios Marulanda, Aníbal Cardona y Fernando Macías Vásquez; los acabados por Luis Adarve y los ajustes por el propio Maestro Gallego. El torno estuvo a cargo siempre del Maestro Fernando Macías Hencker, labor que ejecutaba desde su propio taller.

Las relaciones entre los obreros de la Escuela Batangarifista siempre fueron excelentes. Cuando alguno de ellos requería alguna herramienta por ejemplo, ésta era suministrada por otro colega. Podríamos decir, para dar una idea más clara de las relaciones entre los ebanistas, que Salamina era una gran taller con sus distintas secciones distribuidas y apartadas: el epicentro indudable el taller del Maestro Eliceo Tangarife, el tornero y fabricante de muebles Fernando Macías Hencker, el tapicero y quien traía a Salamina las mejores maderas Urbano Gallego, los talladores y también fabricantes del moblaje Juan de Dios Marulanda que alternaba su trabajo con la crianza de gallos duelistas, Aníbal Cardona quien habitualmente trabajaba en el taller de Urbano y Fernando Macías Vásquez que desempeñaba su tarea en el taller de su padre Macías Hencker.

El común denominador de la escuela Batangarifista fue el honrado respeto por los materiales y la construcción de muebles hermosos, que fueron degenerando cuando desapareció la Escuela hasta llegar a las piezas de hoy que forzosamente tratan de embellecer quienes ignoran los secretos del arte.

LA DESAPARICIÓN DEL CALADO

Con la muerte del Maestro Eliceo Tangarife se da inicio a la crisis y desaparición del calado auténticamente colombiano, concretamente Batangarifista, exento de toda influencia extranjera.

Con la llegada de la luz artificial a nuestro medio se acentúa la evolución del calado; el florecimiento cultural salamineño y el avance del conocimiento artístico, sumando de quienes embebidos de corrientes y estilos europeos transmiten sus ideas al Maestro Tangarife, señala la época en la depuración y simplificación de trazos que direcciona el trabajo hacia formas más vernáculas, exquisitas, tendientes a la búsqueda de comodidad y belleza en la decoración doméstica. El afianzamiento de familias adineradas a nuestro entorno, la vertiginosa selección en el arte religiosos y la superación del menosprecio general hacia las tendencias nacionalistas, contribuyen a emular en perfección los trabajos realizados y por ende a devaluar los "Bórax" o caricaturas de los buenos estilos, los moblajes baratos y la continua repetición de trabajos y grotescos innecesariamente distintos de lo habitual.

A partir de 1958 varía considerablemente la organización artesanal en Salamina. Los discípulos del Maestro muy avanzado en edad, el negativo rendimiento económico producido por tan largos años de trabajo -todos incluido el Maestro vivieron en absoluta pobreza- y el establecimiento de una empresa especializada en importar muebles embellecidos no hermosos, a precios que no admitían competencia, desestiman el sostenimiento del calado y los perfectos acabados. Los trabajos pedidos por los interesados comienzan a perder importancia. Talleres como el de Don Urbano Gallego, se enrumbaban hacia la fabricación de muebles en serie, el surgimiento de carpinterías rurales o en Municipios, caseríos cercanos a Salamina y la construcción de vías, casi que especializa el taller de Fernando Macías en la producción de tornos, elemento que invade la ornamentación de muebles y piezas arquitectónicas. Igualmente Macías Hencker dedica gran parte de su tiempo a construir herramientas y en sus últimos años a la reconstrucción y refacción de obras

deterioradas de factura Batangarifista. Sólo algunas piezas importantes construidas por el salen del taller. El Maestro Marulanda se ausenta de la ciudad muchos años, para regresar solamente en vísperas ya de su muerte. Solamente don Antonio Rendón cargado de años continúa laborando lentamente algunos muebles que distan de sus anteriores trabajos.

Cuando los más importantes maestros y talleres desaparecieron, comenzaron a aparecer personas dedicadas a la carpintería, que construyen muebles sin identidad, sin asomo de creatividad, destacándose la pobreza en el oficio. Desapareció entonces el meticuloso y estudiado concepto de la perfección total de la realización, en la que ocupa lugar destacado una continua correlación entre el medio, el espacio y la generación de contrastes ópticos.

La norma sustentada por el Batangarifismo y que reza *“la perfección de la pieza reside en la ensambladura y el pulimento es sólo una cuestión de habilidad”*, varió totalmente al generalizarse la utilización de masillas, rellenos y repuestos, con lo que se le niega consistencia y belleza al trabajo. Los acabados denominados “cultos”: encurtidos, veteados, vidriados, virados, patinados, enchapados, teñidos, ahumados, esmaltados, ebonizados, cáustica, etc. se ignoran por completo. El manejo de taraceas, ensambles, elementos decorativos como malambres, cornisas o niveles en la talla son conceptos desaparecidos. La utilización de calados y enrejados se confunden con el rodeado y no se vislumbra en ninguno de los trabajos recientes.

Todo lo anterior producto del medio, que prefiere la mescolanza de motivos abigarrados, el recargo en el diseño, los acabados comerciales, a los muebles decantados, elaborados armónicamente y pulidos sin engaño. Es decir, la idea de la individualización de las piezas, que dan personalidad tanto al ejecutante como al propietario desapareció en la década de los sesenta; hasta entonces el interés de cada uno de los artesanos por perfeccionar su trabajo, permitió identificar claramente a sus autores, verbigracia: una consola, un taburete, o una cómoda fabricada por Eliceo Tangarife es inconfundible y así sucedía con las realizaciones de sus alumnos.

DESCRIPCIÓN DE LAS HERRAMIENTAS

Nos ocuparemos fundamentalmente de aquellas herramientas que elaboran los mismos artesanos. La gran mayoría de formones, gubias, mediascañas, buriles, etc., se fabricaban utilizando para ello trozos de limas de distinta dimensión, redondas para las mediascañas, triangulares para los buriles y planas para formones y escoplos. También se utilizaron pedazos de hierro acerado o de serrucho para resolver la fabricación de raspas y cuchillas para cepillos o garlopas. Las más empleadas de las herramientas de construcción manual son las siguientes:

- Arza: Trozo de madera de 30 cm, doble mango y cuchilla (véase Figura 1).

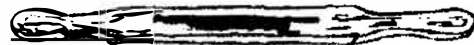


Figura 1

Garlopa: Largo variable de acuerdo con la utilización, aproximadamente 70 cm. Madera empleada: estoraque, diomato, roble, guayacán preferentemente. Elemento imprescindible en el ajuste de piezas y en general en el arreglo de maderas (Codal, escuadra, grueso y ancho) (Véase Figura 2).



Figura 2

- Garlopín: Largo 40 - 45 cm, se usa para "limpiar" la madera e iniciar el arreglo de la misma. las maderas empleadas son las mismas que para la construcción de garlopas, cepillos y en general para las demás herramientas de carpintería (Véase Figura 3).

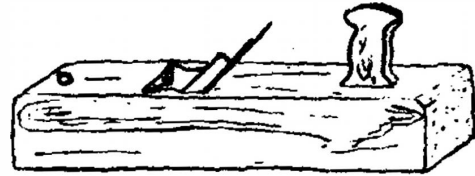


Figura 3

- Cepillo: Largo 20 cm, utilizado únicamente para los pulimentos. Existen además modelos más pequeños para pulimentar áreas reducidas (Véase Figura 4).

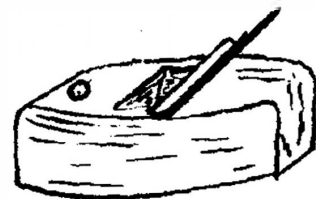


Figura 4

- Guillamen: Tiene características similares al cepillo, pero la diferencia estriba en el ancho que no es superior a 1 1/4". Tiene un agujero por el cual sale la viruta. Se emplea para eliminar superficies rectas como tableros, etc.. (Véase Figura 5).

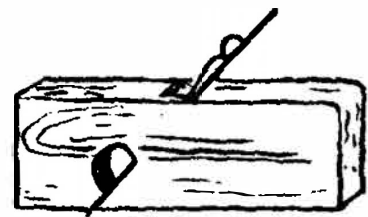


Figura 5

- Cepillo redondo: Existen de ellos una gran variedad, cepillos desde 3/4", 1", 1 1/4", 1 1/2", y 2" para ejecutar medias cañas (Véase Figura 6).

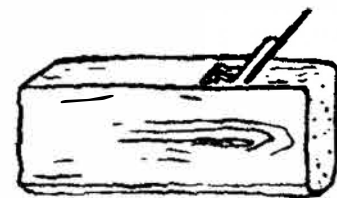
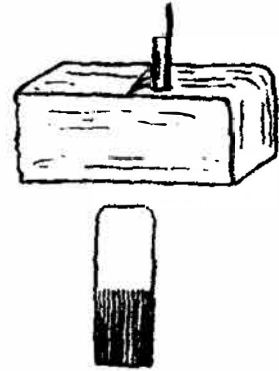


Figura 6

- Cepillo recto: Largo 20 cm, la cuchilla se ubica perfectamente a escuadra en la caja de madera y ésta es ranurada. Se emplea en los enchapados con el fin de preparar la superficie de los mismos para el encolado (Véanse Figuras 7 y 7A).



Figuras 7 y 7A

- Codales: Dos regletas de madera milimétricamente construidas a fin de dar codal a las piezas que conforman el mueble (Véase Figura 8).



Figura 8

- Escuadra: Construida preferentemente en estoraque. Se fabricaban de distintas dimensiones desde 12 cm en adelante hasta 60 cm o más (Véase Figura 9).



Figura 9

- Reglas y regletas: Construidas generalmente en tuno negro de dimensión variable (Véase Figura 10).

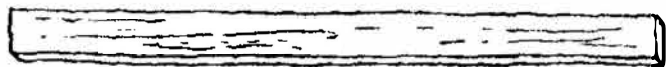
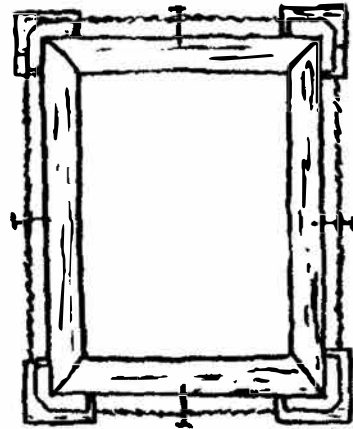
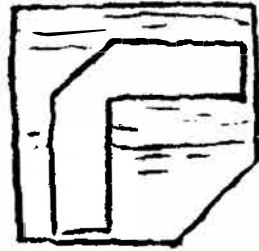


Figura 10

- Colilladoras: El juego se compone de cuatro piezas y un cordel para tensionar. No se requería de maderas muy compactas para su fabricación. Imprescindible cuando las enmarcaciones se colillaban sin el empleo de clavos o puntillas (Véanse Figuras 11 y 11A).



Figuras 11 y 11A

- Graniles: Necesarios para determinados trazos y para dar igualdad a varias piezas, lo mismo que para espigas. Se fabricaban de uno y dos puntos fijos (Véase Figura 12).

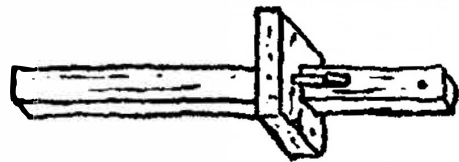


Figura 12

- Sierra San José: Versión artesanal de la sierra inglesa, implemento de trabajo que al lado de la caladora permitía elaborar preciosos trabajos. Se construían de varios tamaños y las sierras empleadas diferían según la clase y calidad del calado, desde diente normal hasta dientes tan finos como las sierras empleadas para cortar metales (Véase Figura 13).

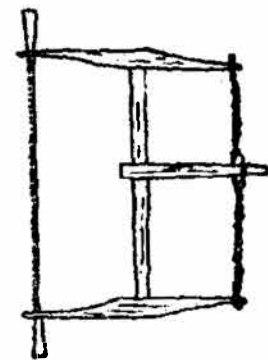


Figura 13

- Torno: Con una luz de 2 m permitían tornear piezas tan pequeñas como un botón, complementado con elementos como copa, uña en cruz y sencilla. En su totalidad se fabricó en madera y las piezas metálicas en fundiciones Salamineñas. En este mismo modelo se adaptaba el esmeril (Véase Figura 14). Giraba impulsado por una gran rueda de madera con un diámetro aproximado a los 2 m, que se ubicaba a 5 m de distancia (Véanse Figuras 15 y 16). El torno propiamente dicho lo componían dos cabezotes y un puente (Véase Figura 16).

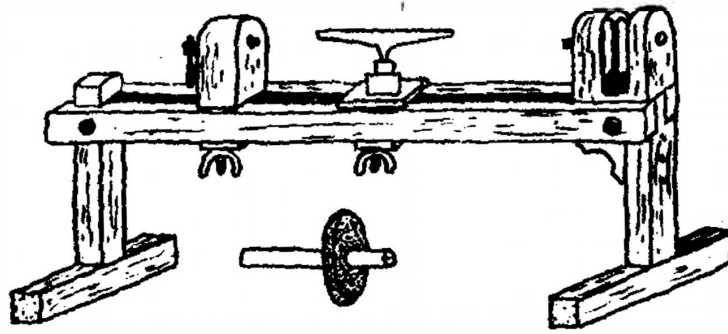


Figura 14

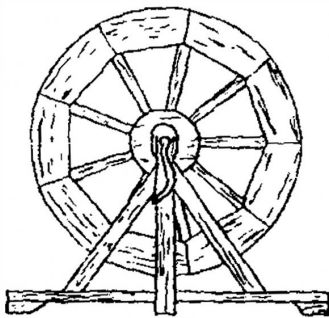


Figura 15

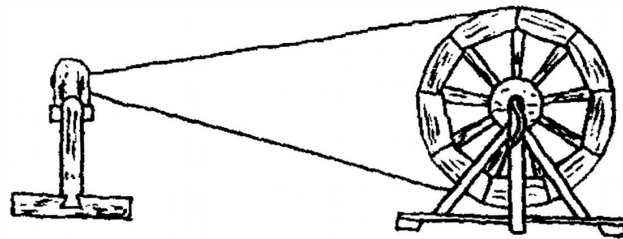


Figura 16

- Acanalador: Fabricado en madera compacta y que comprendía el cepillo apto para el cambio de cuchillas de acuerdo con la perforación que se requería desde $\frac{1}{4}$ " hasta $\frac{3}{4}$ " y la guía, que se separaba del cepillo lo suficiente para permitir la correcta ubicación de la ranura (Véanse Figura 17 Vista lateral y Figura 18 Vista frontal).

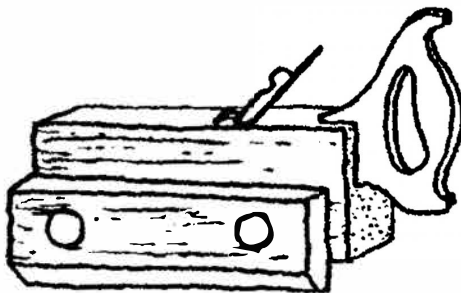


Figura 17

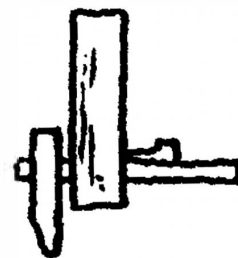


Figura 18

Es notorio el perfecto acabado de cada una de las herramientas descritas anteriormente, algunas de ellas auténticas obras de arte por los ajustes, pulimentos y tersura. Otras herramientas que omitían el empleo de maderas podrían sintetizarse así:

- Raspas: Para pulir superficies nudosas preferencialmente, sobre todo comino crespo, con el cual se enchapaban superficies de los muebles. Se construían a partir de trozos de serrucho (Véase Figura 19).

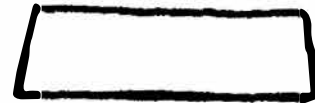


Figura 19

- Imprimidores: De distintos grabados y tamaños, propios para cubrir superficies huérfanas de talla pero a las cuales hubo necesidad de cubrir con el buril. Elaborados con puntillas o pedazos de hierro acerado (Véase Figura 20).

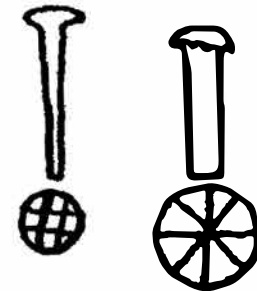


Figura 20

- Prensas: Alacranes construidos en madera (Véase Figura 21) y prensas más pequeñas para las cuales se utilizaba la base de las máquinas de moler y que en cada taller se tenían en número considerable.

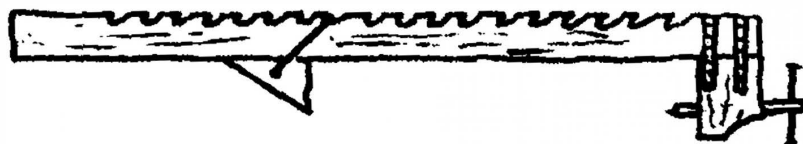


Figura 21

Para ilustrar un poco sobre la distribución y ambiente de un taller de ebanistería de la Escuela que nos ocupa, estudiaremos las características propias de la ebanistería del Maestro Fernando Macías Hencker. El área útil del taller era de 6 m x 11 m, 66m² distribuidos según la Figura 25. Constaba de tres bancos con sus respectivas prensas, un torno, una caladora, una molduradora; en los últimos tiempos del taller le adició el Maestro una sierra circular y una cepilladora. Contaba también con innumerable herramienta de mano en todas las dimensiones posibles, formones, escoplos, mediascañas, buriles, compases, punzones, taladros, barrenos, escuadras, cepillos, serruchos, gubias, martillos, prensas, alacranes, falsa escuadra, calibradores, etc., cajas especiales para guardar puntillas según las dimensiones. En distintos sitios de la pared se ubicaban las puntillas. Generalmente tres personas componían la planta de personal: el Maestro, un ayudante y su hijo. La caladora y molduradora fueron importadas y de pedal, los demás elementos fueron fabricados por él o por el Maestro Tangarife. Al morir éste Macías adquirió casi en su totalidad las herramientas dejadas por el Maestro. No se puede olvidar que el taller se convertía diariamente en sitio de tertulia para comentar las noticias del día o para hacer cábalas sobre la situación del país o simplemente para recordar historias o bromear algunas veces. Concurrían frecuentemente el escritor salamineño médico Hernando Duque Maya, el historiador Rodrigo Jiménez Mejía, el veterano de la Guerra de los Mil Días General Silverio Alzate, obreros de otras disciplinas como el Mono Henao, sastre, José García, herrero, Enrique Neira, constructor, y en su gran mayoría los ebanistas experimentados o los simples aspirantes. En la tarde, cuando se alargaba la tertulia, se saboreaba una espumosa taza de chocolate con empanadas o algún acompañamiento especial. Era común igualmente que asistieran a esas tertulias obreros que llegaban hasta el taller solicitando algún servicio de torno, calado, o simplemente algún concepto.

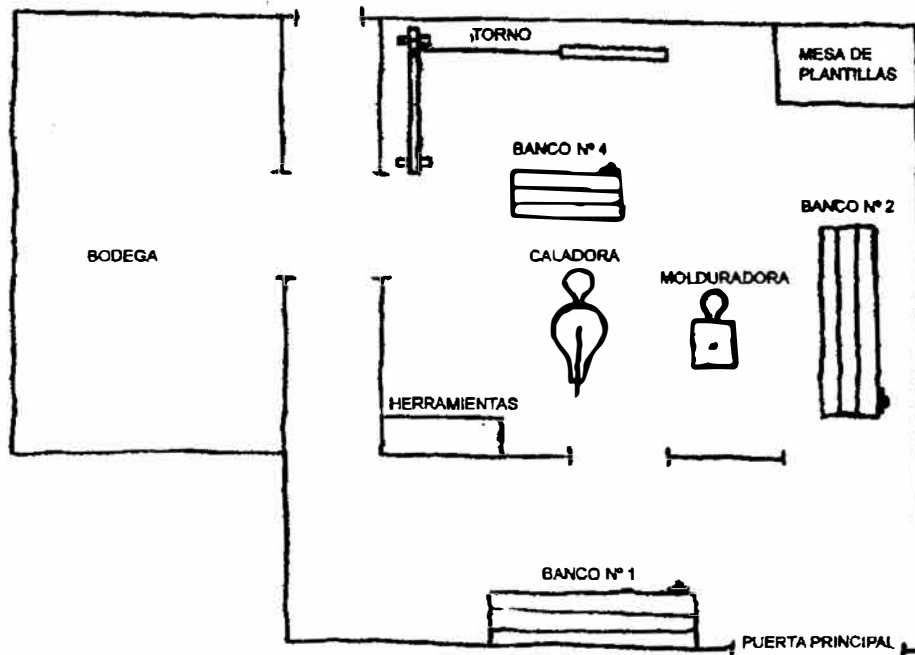


Figura 22

EL CALADO BATANGARIFISTA

Como se dijo al comienzo de esta reseña histórica de la evolución del calado, partiendo de la copia de los estilos empotrados en catálogos de la época o de la influencia de las corrientes europeas, hasta la depuración y adopción de elementos totalmente vernáculos, extraídos de nuestra fauna y flora. Se dijo también que el calado Batangarifista evolucionó desde complicados estilos barrocos hasta conceptos casi filosóficos, lo que se puede observar cuando miramos al detalle las portadas enormes y magistrales de algunas casonas y las comparamos con otras que se ubican en el esplendor de la Escuela, como la bellísima portada del comedor de la casa del Doctor Daniel Echeverry Jaramillo. En este momento la escuela se ha personalizado. Todos los elementos son nuestros, alegres y tropicales en su diseño pulcramente realizado. Nunca se agotaron las variantes para enriquecer la producción. Algunos de estos trabajos son sin proponérselo complicadas enciclopedias de formas y soltura, cuando del manejo de la luz se trataba. El catálogo terminó empleándose en la obra del Batangarifismo, únicamente como referencia, puesto que todos los elementos constitutivos de la Escuela partían de la estilización de hojas, flores y aves que sobresalían en un contorno de deliciosa sugerencia climática y escultórica con increíbles detalles geométricos que sugerían la complementación de la creación. Tan finos resultaban los acabados que piezas de áreas monumentales caladas, podían sin esfuerzo complementar minúsculos y delicados trabajos, es decir, nunca se omitió el gusto y la técnica cuando de arte y de estética se trató.

Para el rescate de plantillas o reconstrucción de éstas, puede trabajarse en el taller de don Sehir Cano. Allí se pueden encontrar gran parte de las herramientas empleadas y construidas durante el florecimiento de la Escuela Batangarifista. También existen algunas plantillas en el taller de Don Antonio Rendón. Las demás plantillas del calado Batangarifista deberán recuperarse de los muebles que se conservan, como también de otros trabajos que quedaron reseñados atrás.

SALAMINA MONOGRAFÍA MÍNIMA

La ciudad está situada en uno de los contrafuertes desprendidos de la Cordillera central a una altura de 1920 m sobre el nivel del mar. La temperatura media es de 19°C con marcadas variaciones, pues en los meses de invierno baja hasta 14°C y en verano asciende hasta 28°C.

Por el norte limita con Pácora, Aguadas y Pensilvania, por el sur con Filadelfia, Aranzazu y Neira, por el oriente con Marulanda y Pensilvania y por el occidente con el recién creado municipio de La Merced. En la actualidad posee Salamina una población de aproximadamente 40000 habitantes. Para 1932, época del esplendor Batangarifista, la población era de 22542 habitantes. El territorio de Salamina es de una fertilidad asombrosa y muy abundante en productos vegetales y minerales. Importante productor de café, caña de azúcar, maíz, papa y ganadería. Es llamada "ciudad luz", de calles completamente pavimentadas y muy importantes centros educativos. Cuna de hombres ilustres, sobresaliente culturalmente, ha sufrido un grave estancamiento en el aspecto industrial; de hombres muy capaces, existe carencia de motivación para perfeccionar sus profesiones que se ven menguadas por la falta de mercadeo de sus productos.

La ciudad fue fundada en 1827 (?) por el colonizador Don Fermín López en terrenos que pertenecían entonces a Juan de Dios Aranzazu, antiguos dominios de los indios Caribes y región del legendario Chambiry, llegó a ser capital de la provincia del sur de Antioquia. A principios del presente siglo se establecieron varias imprentas en las que se editaron multitud de libros, compendio del pensamiento de literatos, poetas, juriconsultos, etc.. Florcieron algunas industrias de importancia tales como fábricas de gaseosas, jabonerías, trilladoras, etc.. La aristocracia salamineña deseosa de emular con la payanesa, decide iniciar la construcción y moblaje de importantes casonas, bellamente diseñadas y realizadas para lo cual es necesario contar con el concurso de renombrados maestros de la ebanistería. Para finales del siglo pasado Custodio Saraza y Lorenzo Arce habían demostrado sus habilidades con las obras realizadas para la iglesia parroquial y que aún se conservan. Es entonces cuando el Padre José Joaquín Barco trae de Antioquia una pléyade de auténticos maestros en distintas disciplinas, en el arte de la pirotécnica a la familia Vinasco que murió en su ley en la segunda década del presente siglo, al Maestro Eliceo Tangarife, etc.. Coincide plenamente el esplendor del Batangarifismo con el impulso recibido por la ciudad en el campo comercial, industrial, intelectual preferencialmente. Y desaparece el calado apergaminado cuando comienza a periclitarse el entorno que permitió desarrollo tan notorio.
